

A través del fin de semana del Día de Trabajo, les invito a reflexionar en lo que nuestra fe nos enseña sobre el valor sagrado de todos los trabajadores. Dios nos llama a crear una sociedad que valora a toda la gente igualmente, en la que ningún sistema económico o social nos pueda quitar los derechos absolutos otorgados por Dios. Trágicamente, aquí en los Estados Unidos el hueco entre los más ricos y más pobres sigue creciendo dejando a muchas familias trabajadoras viviendo debajo del umbral de la pobreza.

En la reunión de septiembre del 2018, la Agencia de la Misión Presbiteriana apoyó los Principios de la Responsabilidad Social a los Trabajadores. Los principios incluyen: Derechos cívicos, políticos y económicos en su totalidad para hombres y mujeres de todas las raíces; la abolición del trabajo forzado, el tráfico humano y la explotación de niños. Además, incluye empleo para todos con un sueldo adecuado para mantener a la familia, compartir las decisiones del empleo y crecer en la producción. También, protección de condiciones de trabajo peligrosas, con tiempo libre y beneficios para promover una vida compartiendo con la familia.

Deseo que a través de este fin de semana festivo inviten a su congregación a reflejar en la manera que como Presbíteros somos llamados a terminar la explotación de los trabajadores. Muchas congregaciones presbíteros están orgullosamente asociados con Arise Chicago. Una organización interreligiosa dedicada a los derechos laborales. Arise Chicago enseña a los trabajadores sus derechos, desarrolla habilidades de liderazgo, y promueve los cambios en política pública — lo cual cambia vidas y transforma comunidades. Este fin de semana, en asociación con la Federación del Labor en Chicago (CFL), Arise Chicago ha preparado ponentes en más de 100 servicios, uniendo el enlace sagrado entre el trabajo y la fe.

Como parte de nuestro reflejo en el Día del Trabajo, recordemos darle la espalda a la idolatría que la riqueza nos ciega a creer que somos independientes. Al contrario, debemos adaptarnos a la verdad — que todos estamos conectados el uno al otro. No podemos vivir en un mundo sin mecánico, zapateros, maestros, empleados de hotel, empleados de tiendas de comestibles, enfermeras, etc. Les invito a brindarles honor a la dignidad de los trabajadores. Los cual se encuentre en su vida cotidiana y que reflejen en cómo cada uno de nosotros a través de nuestro trabajo, contribuimos al bien de la humanidad. Nuestra conexión nos da mucho de que celebrar juntos! ¡Feliz Día de Trabajo!



Associate Pastor for Mission
Fourth Presbyterian Church of Chicago